

¿Es Brazil Realmente un "Enano Diplomático"?

Is Brazil Really a "Diplomatic Dwarf"?

Resumen: Este texto pretende presentar reflexiones de investigadores brasileños sobre el tema y sobre las acciones realizadas en el pasado con vistas al desarrollo de un proyecto nacional constante y exento de oscilaciones políticas internas o externas. La investigación realizada tuvo como factor de motivación la reincidencia de la atribución a Brasil del epíteto “enano diplomático”, que se repite en cada situación en que el país se posiciona en cuanto a las cuestiones sensibles en el escenario internacional. Este trabajo presenta un carácter metodológico cualitativo-analítico y está basado en fuentes bibliográficas y hemerográficas. El texto contiene ideas profesadas por diferentes autores, en particular Golbery do Couto e Silva, Hélio Jaguaribe y Jorge Calvario dos Santos. También contempla reflexiones sobre la creación de la Escuela Superior de Guerra (ESG), su inspiración y su finalidad. Por razones didácticas, el contenido se dividió en cuatro secciones. La primera tiene carácter introductorio y conceptual. La segunda contempla la experiencia individual de los pensadores estratégicos nacionales contemporáneos. La tercera sección se centra en la capacidad institucional de desarrollar una metodología orientada a la formulación de un pensamiento estratégico en el país y, finalizando el texto, en la cuarta sección, constan las consideraciones finales sobre el tema abordado y una breve evaluación en cuanto a la impropiedad del calificativo a Brasil de “enano diplomático”.

Palabras clave: estrategia; pensamiento estratégico; concepto estratégico.

Abstract: This text seeks to present some reflections of Brazilian scholars on the subject and on previous actions carried out to develop a national project that is constant and immune to domestic or external political oscillations. The research had as a motivation factor the recurrence of the epithet “diplomatic dwarf” to Brazil, recovering each occasion when the country takes a stand about sensitive themes in the international scenario. This work has a qualitative-analytic methodological bias and is based on bibliographic and hemerographic sources. The text contains ideas professed by different authors, with emphasis on Golbery do Couto e Silva, Hélio Jaguaribe, and Jorge Calvario dos Santos. It also contemplates reflections on the Brazilian War College (ESG) foundation, its inspiration, and purpose. For didactic reasons, the content has been divided into four sections. The first has an introductory and conceptual feature. The second exposes contemporary national strategic thinkers’ experiences. The third focuses on the institutional capability to develop a methodology destined to design a national strategic thinking and, to end the text, in the fourth section, are the final considerations on the topics issued and a brief evaluation on the impropriety of the label “diplomatic dwarf” to Brazil.

Keywords: strategy; strategic thinking; strategic concept.

Ricardo Rodrigues Freire 

Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
E-mail ricardo.freire@esg.br

Recebido: 10 Sep. 2023

Aprobado: 12 Dic. 2023

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

1 INTRODUCCIÓN

A mediados de 2014, en el contexto de los continuos enfrentamientos entre israelíes y palestinos en la Franja de Gaza, ante la reacción brasileña de considerar “desproporcionadas” las acciones de Israel en la región, se produjo una crisis diplomática entre los gobiernos del Estado de Israel y de Brasil. Esto se debió principalmente a la declaración de Yigal Palmor, experimentado Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores israelí, de que Brasil no era más que un “enano diplomático” (Portavoz, 2014).

En los primeros días de marzo de 2023, a causa del ataque de embarcaciones militares iraníes en el puerto de Rio de Janeiro para abastecimiento, los medios de comunicación rápidamente retomaron los comentarios sobre el comportamiento brasileño y volvió al punto de mira la figura del enano diplomático (Sant’Anna, 2023). Coincidencia o no, el peyorativo enano diplomático fue nuevamente atribuido a Brasil por los israelíes.

Ante esta situación recurrente, ahora en un escenario mundial más incierto y complejo, este artículo se propone presentar reflexiones y acciones pasadas dirigidas al desarrollo de un proyecto nacional en Brasil, coherente con una planificación estratégica sólida y ajena a las fluctuaciones y a las tensiones del cotidiano político interno o externo.

Se adopta la hipótesis de que una postura brasileña más clara y explícita sobre su visión de futuro podría librar al país de esos comentarios jocosos. Además, como corolario, hay en el texto la intención de evaluar la pertinencia y adecuación del término enano diplomático como referencia a Brasil.

Para alcanzar su objetivo, este texto fue precedido de una investigación de carácter metodológico, cualitativo y analítico, basada en fuentes bibliográficas y hemerográficas. El contenido textual fue construido con base en enseñanzas profesadas por pensadores nacionales de un pasado reciente, especialmente Golbery do Couto e Silva, Hélio Jaguaribe y Jorge Calvario dos Santos. También, fueron plantearon ideas que orientaron la creación de un establecimiento de enseñanza en el país dedicado a estudiar los destinos político y diplomáticos de Brasil.

Cabe destacar aquí que estos autores no son los pioneros en tratar el tema en el país. Desde el Imperio, por ejemplo, se ve en los relatos sobre la vida del Vizconde de Uruguay (1807-1866) que “su legado imprimió a la política exterior la noción de la razón de Estado, superponiendo lo colectivo a los intereses particulares, consolidando los fundamentos del interés nacional y profesionalizando el oficio diplomático” (Souza, 2021, p. 21).

Poco más tarde, el pensador, filósofo y político fluminense Alberto Torres (1865-1917) se dedicó al debate de la reorganización política y social de Brasil. En los dichos de Lago (2001, p. 227-229), Alberto Torres se destacó por “su alto nivel de conocimiento, cultura y sólida erudición y demostró una gran preocupación por aprovechar las fuerzas vivas nacionales, manifestando una forma original y elevada”. Entre sus obras sobre este tema destacan: *El Problema Nacional Brasileño* (1914), *La Organización Nacional* (1914), *Las fuentes de la Vida en Brasil* (1915) y *Las Ideas de Alberto Torres* (1932).

En los inicios de la República, el profesor, jurista, historiador y sociólogo Francisco José de Oliveira Vianna (1883-1951) – considerado como el primer sociólogo sistemático de Brasil –, ya apuntaba las cuestiones del “insolidarismo nacional”¹.

Estos autores seguramente sirvieron y sirven de inspiración para aquellos que se dedican a analizar la construcción de un pensamiento estratégico brasileño.

Para el desarrollo del trabajo propiamente dicho, este fue subdividido didácticamente, además de estos prolegómenos, en otras tres partes. La primera de ellas contempla la experiencia transmitida por estudiosos del pensamiento estratégico nacional. La segunda, presenta reflexiones sobre la creación de la Escuela Superior de Guerra (ESG), su inspiración y su finalidad. Y, cerrando el texto, concluye con algunas consideraciones finales sobre el tema tratado, evaluando, entre otras cuestiones, la propiedad del calificativo de enano diplomático para Brasil.

Pero antes de ingresar a las siguientes secciones, es importante destacar el verdadero significado del sustantivo enano. Si, por curiosidad, el lector busca esa palabra en un diccionario, seguramente encontrará definiciones de este tipo:

[...] aquel que presenta baja estatura o cuya estatura es muy inferior a la media; gente pequeña; o aquel que presenta enanismo o crecimiento atrofiado; o aquel que es raquíptico; delgado; diminuto; se dice de la persona que tiene poca inteligencia; despreciable, insignificante (Enano, 2009).

Se considera prudente memorizar las palabras arriba transcritas, ya que serán útiles para la comprensión de las consideraciones que serán alineadas al final de este artículo.

Otro dato importante para ser registrado ahora es el objeto del calificativo. Según el análisis geopolítico descrito por Costa (2018, p. 514), Brasil, junto con Australia, Canadá, China, Estados Unidos (EE.UU.), India y Rusia, integra un grupo de Estados con características peculiares denominado de “países ballena”. Según este autor, tales países, según los criterios analizados por él, cuentan con enormes ventajas geoestratégicas en el escenario global.

Luego, al traer a la discusión las disputas brasileñas, es conveniente recordar que, independientemente del sesgo del enfoque de las cuestiones lanzadas al debate, Brasil es un país de dimensiones continentales y de inmensa población². Además, cabe considerar que ante semejante base territorial, el país dispone de fuentes de recursos naturales de todo tipo, en especial los hídricos, minerales, entre muchos otros existentes en su vasta biodiversidad continental y marítima. Como dicen de Lima *et al.* (2017): “Con dimensiones continentales, Brasil se destacó en los primeros años del siglo XXI [...]. Su protagonismo se debe, entre otras razones, a la extensión de su territorio y a la consecuente concentración de riquezas en una región repleta de recursos naturales” (2017, p. 66).

1 Para Oliveira Vianna, “dada la dispersión del territorio nacional, las diferenciaciones geoeconómicas, poblacionales y geográficas, etcétera, y teniendo en cuenta, principalmente, nuestra formación clásica de aislamiento y archipiélagos. Él era un anti-individualista feroz – la formación clásica de Brasil se dio en torno de individuos o de familias, en haciendas, latifundios, explotaciones extensas, aisladas. [...] esta formación creó el individualismo y el egoísmo brasileño, la falta de solidaridad entre los grupos y las personas, en Brasil, la falta de espíritu público” (Cavalcanti *et al.*, 1979, p. 34-35).

2 Según consta en el portal electrónico Datos Mundiales (2023), Brasil es el quinto país más grande del mundo en términos territoriales y tiene la sexta mayor población del planeta.

Una vez establecidas las ideas sobre el signo del sustantivo enano y algunos datos sobre Brasil, se juzga posible avanzar en estos escritos, pasando, pues, a la presentación de una rara porción del archivo de conocimientos disponibles sobre el pensamiento estratégico brasileño.

2 LA VOZ DE LA EXPERIENCIA

En la década de 1980, Golbery do Couto e Silva³ elaboró una obra dirigida a la situación política y a las geopolíticas nacionales (Silva, 1981). En aquella época, el autor recomendaba la necesidad de “destruir la polaridad” y de “reeducarnos para la convivencia democrática” (Silva, 1981, p. 34).

Las recomendaciones en foco tenían por objetivo, según consta en la obra en cuestión, la

[...] creación de una nueva correlación de fuerzas políticas, sea en el ámbito federal o en el panorama de los Estados federados, y de impulsos tales que permitan promover, con éxito y oportunidad, el avance paralelo de la descentralización también en ámbitos mucho más existentes como el económico, por ejemplo. Para entonces, se espera que los principales obstáculos inherentes a este último puedan haber sido eliminados o al menos superados (Silva, 1981, p. 34-35).

Traduciendo las ideas descritas anteriormente, el general Golbery se refiere a la creación de un esfuerzo sinérgico de la sociedad brasileña que defina un pensamiento estratégico para el país, orientado al fortalecimiento de aquello que en adelante será denominado de Poder Nacional. Este concepto se define, según la ESG (2018, p. 38-39) como “la capacidad que tiene la Nación para alcanzar y mantener los Objetivos Nacionales, de acuerdo con la Voluntad Nacional”. La misma fuente destaca que el Poder Nacional se manifiesta según las expresiones políticas, económicas, psicosociales, militares y científico-tecnológica, las cuales son interdependientes, aunque no son autosuficientes.

Golbery es incisivo en cuanto al valor del Poder Nacional como “triumfo decisivo” para sustentar la diplomacia de un Estado. Deja claro que no es posible disponer, en todo momento, del empoderamiento que corresponde a todas las responsabilidades asumidas por el país. Sin embargo, es esencial que haya un esfuerzo planificado y continuo, el cual dirija al país a la obtención de la capacidad deseable para proporcionar “Bienestar y Seguridad” a la sociedad – esto es el Pensamiento Estratégico (1981, p. 13).

En la defensa de un Concepto Estratégico Nacional, Silva defiende la necesidad de realizar análisis de las coyunturas internas y externas y se formulen objetivos nacionales permanentes. Considerando solamente la cuestión de los objetivos nacionales, que están directamente relacionados con el alcance de este trabajo, el autor los define como “[...] los intereses y aspiraciones del grupo nacional, teniendo en vista su propia *supervivencia como grupo* es decir, garantizadas las

3 El general Golbery do Couto e Silva (1911-1987) se graduó como Oficial de Infantería del Ejército Brasileño en la Escuela Militar de Realengo en 1930 (primer lugar de toda la escuela). Integró la Fuerza Expedicionaria Brasileña durante la Segunda Guerra Mundial, a lo largo de su carrera militar, desempeñó diversas funciones en Brasil y en el extranjero. Fue jefe del Gabinete Civil de los gobiernos de Ernesto Geisel y de João Batista de Figueiredo. También se dedicó a los estudios de la estrategia y de la geopolítica, y dirigió el Instituto de Investigación y Estudios Sociales (Ipes), en Rio de Janeiro, en la década de 1960. Cabe señalar que, aunque esta obra citada es de la década de 1980, el general Golbery tenía publicaciones anteriores sobre el mismo tema, como, por ejemplo, *Planificación Estratégica* (1955) y *Geopolítica de Brasil* (1967).

tres condiciones básicas de *autodeterminación, integración creciente y prosperidad*” (Silva, 1981, p. 251-252, énfasis añadido).

En resumen, es esencial que Brasil explique para sí mismo y para el sistema internacional lo que pretende ser, su visión de futuro – obviamente, el retrato de los “intereses y aspiraciones” de su pueblo – único y legítimo actor soberano de la república. Sin embargo, Silva (1981, p. 252) señala que para una perfecta formulación de dichos objetivos nacionales permanentes “hay que eliminar, en la medida de lo posible, las **superestructuras ideológicas** y las **racionalizaciones más o menos engañosas** con las cuales, a menudo, se enmascaran las aspiraciones e intereses de carácter más egoísta y agresivo” (1981, p. 252, énfasis añadido).

Finalmente, el general Golbery, además de subrayar la importancia de la formulación de un Concepto Estratégico Nacional debidamente basado en los objetivos fijados por la sociedad, enfatiza que la definición de estos objetivos debe ser desprovista de sesgos ideológicos y sectarios. Es decir, se trata aquí de un pensamiento estratégico autóctono e inmune a las metamorfosis de los escenarios nacional e internacional. Aparte de los problemas coyunturales, se torna imperativo despertar sobre aquello que realmente el país desea ser y definir con precisión los objetivos que la sociedad anhela alcanzar.

Pasadas dos décadas del lanzamiento de la obra del general Golbery, a finales del siglo XX, el destacado intelectual brasileño Hélio Jaguaribe⁴ se dedicó a analizar las cuestiones que afectaban a Brasil y al mundo para ingresar en el siglo XXI (Mattos, 2000).

A modo de introducción de sus análisis, este autor describe el siglo que terminaba como un período de “grandes revoluciones” y que legaba al siglo entrante un escenario “complejo y contradictorio”, en el que “todo es posible y factible”, dadas las deconstrucciones de las “certezas del siglo XIX” (Mattos, 2000, p. 3-4).

Es interesante observar que este pensador, en su peculiar erudición, caracteriza el nuevo tiempo como “estocástico y no más apodíctico” (Mattos, 2000, p. 7). El carácter lógico y predictivo del siglo XX da paso a los escenarios aleatorios, casuales, contingentes, fortuitos, imprevistos, inciertos e inesperados del siglo XXI. Esta visión es realmente interesante, ya que delinea ontológicamente las descripciones del mundo conocidas hoy en día como “VUCA”⁵, “BANI”⁶, “PSIC”⁷, por ejemplo. Se destacan estas dos últimas, por ser mucho más recientes y tan pregonadas en los marcos pandémicos/pospandémicos de covid-19 y del conflicto hegemónico revisionista de la denominada *Pax Americana*⁸.

4 Hélio Jaguaribe Gomes De Mattos (1923-2018), abogado, sociólogo, politólogo, decano del Instituto de Estudios Políticos y Sociales (Iepes), en Rio de Janeiro, y miembro de la Academia Brasileña de Letras (ABL).

5 Término muy utilizado en el siglo XXI, el acrónimo VUCA (*volatile, uncertain, complex and ambiguous*), que tiene su origen en la Revolución de los Asuntos Militares en los Estados Unidos (EE.UU.) y fue citado, incluso en el siglo pasado, por ejemplo por el profesor Wayne Whiteman para describir los campos de batalla del futuro (Whiteman, 1998). Según otra fuente, la sigla habría sido acuñada por el general estadounidense Maxwell Reid Thurman, tras el colapso de la antigua Unión Soviética, a principios de la década de 1990 (Sridharan, 2021).

6 Consta que el politólogo y “futurólogo” estadounidense Jamais Cascio habría acuñado este nuevo acrónimo (*brittle, anxious, non-linear and incomprehensible*), que en portugués significa “frágil, ansioso, no lineal e incomprendible” (Sridharan, 2021).

7 Acrónimo de los vocablos precipitado, superficial, inmediatesta y problemático, citado por Nunes (2023) para describir el mundo informativo que caracteriza la década de 2020.

8 Mattos (2000) afirma que: “Un precario equilibrio bipolar reguló el mundo en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX. Una vez roto ese equilibrio con la implosión de la Unión Soviética en 1991, quedó apenas una superpotencia que viene ejerciendo una creciente hegemonía mundial, generando un sistema de organización del mundo que puede denominarse de Pax Americana” (2000, p. 7-8, énfasis añadido).

Así, ante la incertidumbre que se avecina, parece ser de todo prudente que Brasil sepa exactamente hacia dónde y por qué sendas desea caminar en los próximos años. Para ello, es prudente la formulación de un pensamiento o concepto estratégico consistente y bien definido. Ese condicionante consta en las ideas de Hélio Jaguaribe, con énfasis en la búsqueda de un consenso nacional para su formulación. Es precisamente este acuerdo el que aísla el Concepto Estratégico Nacional de las variaciones políticas coyunturales.

En la visión de este autor, el siglo XXI será escenario de un “nuevo humanismo”, en el que se establecerán reglas de convivencia armónica entre lo técnico, lo humano y la naturaleza, o sea, un “humanismo tecnológico de carácter socio ecológico” (Mattos, 2000, p. 9). No es difícil evaluar que tal armonía no será fácil de lograr dada la amplitud de las escuelas de pensamiento involucradas aquí.

Prosiguiendo en su visión prospectiva, Hélio Jaguaribe apunta hacia un muy probable trastorno bipolar chino-estadounidense y describe sus impactos sobre Brasil. Según la visión futurista, se tiene a China en el intento de convertirse en una superpotencia por medio del sostenimiento de tasas de desarrollo elevadas y del mantenimiento de su unidad nacional. También apunta a la incapacidad de EE. UU. para neutralizar el revisionismo chino, ante el amplio avance de ese país en el sistema internacional – tal y como se dio al inicio del proceso de la nuclearización de la extinta Unión Soviética (Mattos, 2000, p. 11-12).

Concretizando ese escenario, Mattos (2000, p. 12) señala la falta de preparación de Brasil “para enfrentar los desafíos del nuevo siglo”, debido a la realidad de su “persistente subdesarrollo”. Sin embargo, el autor deja claro que tal deficiencia no configura una “limitación fatal”. Sin embargo, para superar esta deficiencia, se considera urgente

[...] la necesidad de promover lo más rápidamente posible el desarrollo nacional, como nacional, al iniciarse el siglo XXI. La estimación de veinte años como plazo límite para la permisibilidad internacional de tal iniciativa, al iniciarse el nuevo siglo, corre el riesgo de ser demasiado optimista. Se puede afirmar con seguridad que la viabilidad de un desarrollo nacional en ese plazo depende, por una parte, de que se inicie el proceso lo más pronta y enérgicamente posible (Mattos, 2000, p. 13).

A raíz de su razonamiento, Hélio Jaguaribe afirma que la sociedad brasileña (incluidos sus gobernantes) no tiene conciencia de la importancia apremiante de disponer de un Concepto Estratégico genuinamente brasileño para enfrentar los obstáculos que han de surgir con el nuevo siglo:

Además de su persistente subdesarrollo, lo que hace que Brasil no esté preparado para enfrentar los desafíos del siglo XXI es el hecho de que el país en su conjunto, incluidas sus élites dirigentes, no tenga conciencia ni de los requisitos fundamentales para enfrentar el nuevo siglo, ni de la extrema urgencia para que sean atendidos los requisitos iniciales necesarios para ello, so pena de perder el corto plazo histórico aún disponible para alcanzar la meta deseada (Mattos, 2000, p. 13).

En este sesgo de pensamiento, el autor deja explícito que los países con limitaciones en sus expresiones del Poder Nacional consiguen hacer factible su viabilidad en el contexto internacional en

la medida en que identifican sus deficiencias, reconocen cuáles son los requisitos necesarios para suplantarlas y, contando con una “satisfactoria masa crítica”, establecen “un consenso nacional básico en lo referente a la deliberación de dar consistente atención a esos requisitos” (Mattos, 2000, p. 15). Se ve aquí otro punto de difícil armonía, una vez que el marco político partidista brasileño de los días actuales se caracteriza por una polaridad calcificada, en que hay poco espacio para el diálogo.

Se observa aquí que los “requisitos” ahora subrayados se aproximan a la propuesta de “objetivos nacionales” citados por el general Golbery y ambos pensamientos conducen a la formulación del Concepto Estratégico Nacional. La misma congruencia se da en el momento en que Hélio Jaguaribe subdivide sus “requisitos” en cuatro grupos: (i) la comprensión del sistema internacional vigente, (ii) el tipo de país a constituir, (iii) la ecuación público-privada, (iv) las políticas públicas a adoptar.

Como se puede observar, una proximidad muy evidente en estos cuatro grupos, a lo que el general Golbery retrata como análisis de la coyuntura, objetivos nacionales y la ecuación “bienestar y seguridad de la sociedad”. En síntesis, el general Golbery y Hélio Jaguaribe están tratando, cada uno a su modo, de la formulación del Concepto Estratégico Nacional.

Hélio Jaguaribe continúa en su línea de razonamiento añadiendo tres medidas fundamentales para el desarrollo del país en su propuesta de requisitos consensuados. Son ellas, en resumen: (i) la adopción de un programa de desarrollo nacional robusto, que abarque todas las expresiones del Poder Nacional y defina macrometas a ser alcanzadas en un plazo determinado; (ii) la institución de un sistema electoral más representativo, que “asegure, en cada legislatura, la formación de mayorías parlamentarias estables, dotadas de programa propio, disciplina partidaria y liderazgo único”; y (iii) la implantación de un régimen fiscal y de gestión gubernamental que equilibre las cuentas públicas y esté debidamente sincronizado a las macrometas recomendadas en el programa de desarrollo nacional (Mattos, 2000, p. 17).

En relación con el contexto internacional – escenario de las caracterizaciones laxas del enano diplomático –, Hélio Jaguaribe interrelaciona el plan interno con el internacional⁹, prescribiendo que Brasil necesita en su política exterior cuidar de la consolidación y aumento del Mercado Común del Sur (Mercosur); mantener una cooperación equilibrada con los países que desempeñan un papel importante en el sistema internacional (EE. UU., Unión Europea y Japón); de formar un ambiente de cooperación económico-tecnológica con otros actores internacionales importantes, tales como China, India y Rusia; y preservar su postura pacífica y adversa a la disuasión nuclear.

Una vez expresado, el pensamiento del profesor Hélio Jaguaribe y su destacada convergencia a la proposición del Concepto Estratégico Nacional del general Golbery, se pasará, entonces, a un tercer bloque de ideas, esta vez con alusión a la concepción del profesor Jorge Calvario dos Santos¹⁰.

Cerca de tres años después de la publicación del pensamiento de Hélio Jaguaribe sobre Brasil y el mundo en la perspectiva del siglo XXI (Mattos, 2000), el profesor Jorge Calvario dictó

9 Según el autor, el “[...] régimen de causalidad circular entre autonomía interna y autonomía externa solo será posible para países que tengan una masa crítica satisfactoria de poder nacional y relación internacional adecuada” (Mattos, 2000, p. 18).

10 Coronel Piloto, se graduó de la Academia de la Fuerza Aérea Brasileña en 1969. Se graduó en matemáticas por la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). En la misma universidad completó una maestría y un doctorado en ingeniería de producción. Realizó prácticas postdoctorales en estudios estratégicos en la Universidad Federal Fluminense (UFF). Actúa como docente de cursos de postgrado en la Escuela Superior de Guerra (ESG) y en la UFF y UFRJ.

una conferencia sobre el pensamiento estratégico brasileño para un curso regular de la ESG. El contenido de ese discurso fue transcrito en la revista científica de la institución (Santos, 2003) y basa la continuación de este artículo. En él se lee un debate que enfatiza las correlaciones entre identidad y cultura, cultura y pensamiento y las influencias del modernismo sobre estas cuestiones. Es en este crisol que se abordan las condiciones que caracterizan el pensamiento brasileño.

En sus reflexiones, el autor afirma que “el desinterés por el pensar se torna una realidad contundente” en Brasil (Santos, 2003, p. 44). Y si pensar no es interesante, menos aún sería pensar estratégicamente, en la búsqueda de una visión futurista de la sociedad. El profesor justifica tal desinterés basado en análisis de la formación del pueblo brasileño, con énfasis en Darcy Ribeiro (1991), que dice:

La imitación del extranjero era inevitable. Inevitable porque venían asociadas a aspectos económicos y factores de progreso. El gran mal residía y aún reside en el rechazo de lo nacional, de lo popular por ser considerado subalterno debido a la tropicalidad y la inferioridad del pueblo no blanco. Por mantener esa postura, se ha alienado a varias generaciones. En estas circunstancias, la alienación pasó a ser la condición de la clase blanca por ser inconformista con su mundo atrasado. Por eso vivía sin ver los valores de la cultura que se construía (Santos, 2003, p. 42).

Para definir el acto de pensar, el autor recurre a René Descartes, afirmando que “Con la palabra pensar, entiendo todo lo que sucede en nosotros, de tal modo que lo percibamos inmediatamente por nosotros mismos; por eso no solo entender, querer imaginar, sino también sentir es lo mismo que pensar” (Santos, 2003, p. 44).

En lo que concierne al pensamiento estratégico, el adjetivo es comprendido como “el arte de preparar el poder para conquistar y preservar objetivos, superando obstáculos de todo orden” (Santos, 2003, p. 44).

En un diagnóstico breve de las cuatro últimas citas, se tiene la comprensión de que el pensamiento estratégico remite a aquello que se desea ser, que se imagina ser, los objetivos que se anhela alcanzar. Sin embargo, esto solo se concreta cuando se está dotado de la capacidad para actuar y superar los obstáculos que se presentan. Esto es lo mismo que decir, en los Términos de un Estado, la preparación del Poder Nacional para conquistar y mantener los objetivos nacionales. Por lo tanto, cabe resaltar que el constructo del profesor Jorge Calvario demuestra pleno alineamiento a los pensamientos del general Golbery y de Hélio Jaguaribe.

En el desarrollo de su exposición, en defensa de la idea de que la sociedad brasileña necesita romper la inercia y dedicarse a reflexionar sobre sus destinos, a pesar de las modas que se presentan cada día, el autor defiende la creación de soluciones autóctonas para el país, valiéndose de la originalidad cultural brasileña. Nótese que tal inventiva también converge, con las posturas reacias, a las polarizaciones ideológicas: “así, entendemos que no hay salida ni a la derecha ni a la izquierda, solo lógicamente hacia adelante, lo que significa una salida cultural. De ahí la necesidad imperiosa de un pensamiento estratégico original” (Santos, 2003, p. 54).

Yendo más allá, el autor discute sobre el perjuicio del radicalismo ideológico en la construcción del pensamiento estratégico, afirmando que “las ideologías solo disputan aspectos no esenciales, no críticos. Por lo tanto, terminan siendo discursos reaccionarios, discursos que ratifican el esquema de poder existente” (Santos, 2003, p. 59).

En opinión del profesor, el progreso de la humanidad en el siglo XX fue destrozado por la traición ideológica de la Guerra Fría. Sin embargo, la sociedad nacional por su genialidad y originalidad presenta plenas condiciones de formular su pensamiento estratégico. Además, también de forma profética, el autor prescribe que el descuido brasileño con el pensamiento estratégico puede comprometer la propia supervivencia del país.

[...] **es urgente formular una estrategia** de supervivencia para que tengamos condiciones de encontrarnos con nuestro destino. Es una fase en la que el fracaso significará la muerte, por lo que es necesario sobrevivir a cualquier costo. Solo preservando la cultura e invirtiendo en la ciencia, podremos **optar por la originalidad** y así podemos escribir nuestra propia historia y, por lo tanto, inauguramos una provechosa etapa en el proceso evolutivo de la humanidad (Santos, 2003, p. 65, énfasis añadido).

Una vez presentados los postulados individuales de experimentados estudiosos brasileños sobre el pensamiento estratégico, ahora corresponde, en la secuencia de esos escritos, abordar el asunto bajo el sesgo institucional, utilizando el ejemplo de la ESG.

3 EL PASADO QUE ENSEÑA

Con base en las experiencias recogidas a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, Brasil constató la tibieza del Poder Nacional para enfrentar una catástrofe social de tal alcance. Para subsanar esta deficiencia, el 20 de agosto de 1949 se creó la ESG¹¹.

Esa institución de enseñanza fue idealizada según la influencia de homólogos estadounidenses o existentes en los EE.UU., en particular la National War College y el Army Industrial College¹², como describe Vianna (2019a). Sin embargo, siguiendo los designios de la genialidad y de la originalidad brasileña, la ESG adoptó un modelo pedagógico muy peculiar y específico a la realidad nacional. Este panorama también fue relatado por Vianna (2019b), refiriéndose al mariscal Cordeiro de Farias, primer comandante y director de estudios de la ESG, de la siguiente manera:

Es preciso asimilar en este punto que la ESG [Escuela Superior de Guerra] se inspiró en el *War College* y en el *Industrial College*, pero se hizo completamente diferente de ambos por fuerzas de las circunstancias [...]. Yo siempre digo: somos hijos del *War College* admitimos con orgullo esta paternidad, pero **no hay nada más diferente del War College que la Escuela Superior de Guerra** (Vianna, 2019b, p. 75-76, énfasis añadido).

La singularidad del proyecto se inicia en la visualización de que Brasil podría “convertirse en una gran potencia, siempre que hubiera voluntad política y, sobre todo, generara un método

11 Brasil (1949).

12 Según consta en Estados Unidos (2023), el actual *Dwight D. Eisenhower School for National Security and Resource Strategy* (*Eisenhower School*) – denominación adoptada en 2013 y desde 1946 conocida como *Industrial College of the Armed Forces* (ICAF) – tiene sus orígenes en el *Army Industrial College*, creado en 1924.

de planificación propio” (ESG, 2023). Además, el personal docente y discente de la ESG fueron constituidos por “militares de los estamentos superiores de las tres fuerzas” y “civiles del más alto nivel de los diversos segmentos profesionales de la sociedad” (ESG, 2023).

Cabe señalar que de los tres autores mencionados en la sección anterior, dos de ellos, Golbery do Couto e Silva y Jorge Calvario dos Santos, constan como miembros del Cuerpo Permanente de la ESG. Hélio Jaguaribe, por su parte, fue un estudioso del pensamiento gestado en esa escuela, en especial en lo que concierne a la geopolítica, Según consta en Lima (2015).

Otro paso importante del proyecto fue la creación de una asociación de graduados, con el objetivo de difundir los conocimientos producidos por la ESG por todo el territorio nacional. Esto se dio, en 1951, a través de la Asociación de Graduados de la Escuela Superior de Guerra (ADESG)¹³.

Está claro que la arquitectura del proyecto pedagógico instituido en la escuela y en su asociación de egresados converge para la “promoción de la integración civil-militar” y el desarrollo de un ambiente de confianza mutua entre esos segmentos de la sociedad, como relata Vianna (2019a, p. 85).

Se comprueba que este intento fue alcanzado, puesto que a lo largo de más de siete décadas de historia, al fin y al cabo, la escuela ya graduó “más de dieciocho mil ‘Esguianos’ [...], entre ellos cuatro Presidentes de la República, Ministros de Estado y otras personalidades notables del escenario político brasileño” (ESG, 2023). En el sistema de la ADESG, se constata la expresiva cifra de aproximadamente 81 mil graduados de sus ciclos de estudios y cursos impartidos (ADESG, 2023).

Las ideas ilustradas hasta entonces sobre la creación de la ESG revelan una estrecha relación entre lo que fue recomendado por el general Golbery, por Hélio Jaguaribe y por el profesor Jorge Calvario. Se lee en esos autores postulados inherentes a la propuesta de pensar el país, de emplear una metodología autóctona para la planificación estratégica nacional – el Concepto Estratégico Nacional y la definición de objetivos a alcanzar – de buscar el consenso sobre aquello que se anhela para el país. Con relación a este último postulado – de suma importancia en la visión del autor –, la propuesta recomendada en el proyecto de la ESG de la integración de la sociedad como un todo y, particularmente, a las élites de los segmentos civil y militar parece ser de una envidiable lucidez.

En resumen, como toda crisis es sinónimo de oportunidad, el cataclismo de la Segunda Guerra Mundial le proporcionó a Brasil la oportunidad de crear un establecimiento de enseñanza dedicado, exclusivamente, a desarrollar una metodología para formulación de políticas y estrategias dirigidas al fortalecimiento del Poder Nacional, en sus diferentes expresiones¹⁴, o como se suele tratar hoy en día, en un espectro multidimensional¹⁵.

En el contexto de la creación de la ESG la visión de que diferentes segmentos de la sociedad deberían interactuar en el desarrollo de esa metodología y en su uso, de manera que el

13 ADESG (2023).

14 Cabe aquí resaltar que esa división del Poder Nacional en expresiones (política, económica, psicosocial, militar y científico-tecnológica) presenta un carácter meramente didáctico. El Poder Nacional debe ser comprendido como único y, debido al carácter sistémico de la organización del Estado, crece en la medida en que cada una de sus expresiones se potencia (Freire, 2022, p. 86-87).

15 Gonçalves (2022, p. 17), con base en diferentes fuentes, presenta una comparación entre los conceptos de “multidominio” y “multidimensión”, relacionándolos a las expresiones del Poder Nacional. El primer concepto está más restringido a la expresión militar del Poder Nacional, mientras que el segundo contiene el primero y está contenido en las demás expresiones del Poder Nacional. Como información complementaria, la “multidimensión” engloba los dominios espacial, aéreo, terrestre, marítimo, cibernético, informativo y del espectro electromagnético, además del control de las dimensiones urbana, jurídica (lawfare), la robótica, el uso de instrumentos de fuerza asimétricos e híbridos, la economía y la industria, ecológica y ambiental, psicológica y mental, las herramientas de destrucción masiva, la inteligencia artificial y la física cuántica.

“pensamiento estratégico brasileño” o el “Concepto Estratégico Nacional”, Según escindido por el general Golbery, deberían ser formulados consensualmente, tal y como aconseja Hélio Jaguaribe.

4 CONSIDERACIONES FINALES

Al llegar a la última sección de este artículo, es posible que el lector atento pueda cuestionar el hecho de que la Carta Magna brasileña en vigor pueda definir bien los objetivos fundamentales del país. En verdad, se explica que:

ART. 3º Son objetivos fundamentales de la República Federativa de Brasil:

I - construir una sociedad libre, justa y solidaria;

II - garantizar el desarrollo nacional;

III - erradicar la pobreza y la marginación y reducir las desigualdades sociales y regionales;

IV - promover el bien de todos, sin prejuicios de origen, raza, sexo, color, edad y cualquier otra forma de discriminación (Brasil, 1988).

Sin embargo, hay que estar de acuerdo en que estos objetivos son de carácter *lato sensu*. En verdad, lo que los autores retratados en este trabajo y la metodología desarrollada en la ESG han recomendado es un sesgo *stricto sensu*. Algo más detallado y medible en un plazo concreto.

El general Golbery dedicó buena parte de su obra a los pormenores del Concepto Estratégico Nacional. Hélio Jaguaribe, por su parte, considera que “se pueden enunciar inmediatamente algunas características básicas” para un período aproximado de dos décadas, como por ejemplo: “alcanzar un nivel de desarrollo social no inferior al que se verifica en los países del sur de Europa, con un más exigente nivel de desarrollo económico-tecnológico” (Mattos, 2000, p. 15).

El profesor Jorge Calvario afirma que “es fundamental la existencia de un grupo destinado a pensar en Brasil y trazar el camino de la originalidad”, puesto que, en el siglo XX, “todavía seguimos igual que en el siglo XVIII, ingenuos, dependientes de pensamiento o dirección externa”. Peor aún, no se diagnostica la visión miope de que “ser productor de riquezas a ser ofertadas en el mercado global es atributo económico; por tanto, un medio y no un destino”. Por lo tanto, urge la creación de “nuevas bases para la formulación del pensamiento brasileño” (Santos, 2003, p. 64-65).

En síntesis, ya es hora de que la sociedad brasileña tome conciencia de la urgente necesidad de obtener un consenso sobre el país que realmente desea construir. Formular un concepto estratégico que defina de manera clara, factible y macrométricamente los objetivos a conquistar en las próximas dos o tres décadas, en un espectro multidimensional, con el firme propósito de fortalecer el Poder Nacional.

Es creíble que, una vez obtenido el consentimiento general sobre el rumbo a seguir, las variaciones derivadas de la oscilación política interna no afectarán el acimut de la marcha hacia el desarrollo. Con eso, los sobresaltos del sistema internacional tendrán menos efecto sobre la empresa brasileña, una vez que ella será explícita, transparente e impulsada por la voluntad y por el poder nacional.

Por lo tanto, se considera que así procediendo, el calificativo de enano diplomático no volvería a ser proclamada contra Brasil, ya que no quedarían dudas entre los actores del sistema internacional en cuanto a la visión de futuro del país y a la perseverancia del pueblo brasileño en ganar una posición destacada en el concierto de las naciones, siguiendo un camino claro y previsible.

Lo que parece espantoso es la cuestión de que existan en Brasil individuos e instituciones capaces y destinadas para la formulación del pensamiento estratégico nacional y que no se aproveche ese potencial.

¿Por qué se desprecian las voces de las experiencias individuales e institucionales?

Se tiene la receta del pastel, pero no se mezclan los ingredientes.

Décadas después de la creación de la ESG y de la publicación de las obras aquí mencionadas, Brasil sigue tambaleándose en relación con sus destinos, siempre a merced de posicionamientos y tendencias políticas internas. A veces favorece lo público frente a lo privado, a veces lo contrario. A veces se comporta como un país de tendencias económicas liberalizadoras, a veces estatistas. A veces da prioridad a las relaciones con Sudamérica, a veces no. A veces se alinea con los países centrales de occidente, a veces los pone en segundo plano. A veces se muestra pragmático en relación con las posturas medioambientales, a veces se presenta radicalmente “verde”. Finalmente, Brasil no revela hacia dónde pretende ir.

Y, como se propuso al comienzo de este trabajo, queda la tarea de evaluar la pertinencia del uso del peyorativo que titula este artículo. Según consta en los últimos párrafos de la sección introductoria de este texto, Brasil no es un país pequeño. Siendo continental y poblado, además de bien dotado por recursos naturales de gran tamaño, el vocablo “enano” es totalmente incompatible en cualquier circunstancia.

Así, se permite decir que, por el contrario, Brasil es un gigante, es decir, descomunal, desmesurado, enorme, gigantesco, inmenso, mastodóntico, entre otros sinónimos que se desea utilizar. Pero corresponde de nuevo al lector perspicaz indagar: ¿No es su diplomacia despreciable, insignificante?

Por lo tanto, es posible indagar si esos sinónimos del vocablo “enano” son verdaderamente compatibles con la diplomacia brasileña.

Como contra argumento, se señala que “Brasil es uno de los 51 miembros fundadores de las Naciones Unidas, creada en 1945”. En los archivos de esa organización consta que, en 1947, el diplomático brasileño Oswaldo Aranha presidió la primera y la segunda sesión especial de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Además, la “Misión Permanente de Brasil ante la ONU en Nueva York representa al país en las principales áreas de actuación de la Organización: paz y seguridad, desarrollo sostenible y derechos humanos” (Brasil, 2023).

Además, en palabras de un antiguo canciller brasileño, Brasil “mantiene relaciones con los 192 países que integran la Organización de las Naciones Unidas”. Por eso, añade el canciller, “[...] esa presencia internacional brasileña conlleva una vertiente de prestigio y reconocimiento, una atribución de valor que Brasil representa en el escenario internacional, en primer lugar, por ser un país de paz”. Y, si no bastara ese protagonismo histórico, Brasil es un país que “no tiene enemigos” (Giraldi, 2012).

Hay que subrayar que no tener enemigos no es tarea fácil para la diplomacia de un Estado que es el cuarto país del mundo en número de límites internacionales y el tercero en términos de extensión de las fronteras terrestres¹⁶. Además, como se lee en FUNAG (2023), los límites internacionales brasileños con sus vecinos sudamericanos son claramente definidos en acuerdos internacionales

16 Según los datos recogidos en FUNAG (2023) y The World Factbook (2023), Brasil limita con diez países sudamericanos, ocupando el cuarto lugar en este aspecto, siendo precedido por la Federación Rusa (15 límites), China (14 límites) y Francia (11 límites). En términos de extensión de los límites internacionales terrestres, consta que Brasil ocupa la tercera posición dentro de las naciones, con 16.885 km, superado solamente por China y la Federación Rusa, que cuentan, respectivamente, con 22.117 km y 20.017 km.

consolidados y que los acuerdos más recientes se remontan a las primeras décadas del siglo pasado y no configuran litigios reales o latentes.

¿Sería posible, por tanto, alcanzar ese nivel de estabilidad de límites internacionales tan extensos con una diplomacia insignificante?

Una vez más, este autor se permite afirmar que, por el contrario, el pasado de la diplomacia brasileña revela logros envidiables. El legado que esa burocracia estatal propició a Brasil también es gigante. Con tantos logros, todo lleva a creer que esa burocracia estatal de Brasil reúne las condiciones para proseguir en el futuro con las mismas cualidades de su pasado. La dependencia de la trayectoria¹⁷ la inducen a tal destino.

Entonces, ¿por qué Brasil es blanco recurrente de los comentarios sarcásticos por parte de actores internacionales?

Por lo que se analizó en este trabajo, es lícito concluir que la motivación de tales situaciones es la falta de una postura clara y constante del país en los escenarios interno y externo. Al no existir un Concepto Estratégico Nacional, el Estado brasileño presenta un comportamiento volátil e inconstante. Por lo tanto, se considera que aún es tiempo de escuchar las voces de la experiencia y, con urgencia, obtener un consenso en la sociedad sobre la visión de futuro del país y formular un pensamiento estratégico autóctono. De lo contrário, se decretará la pena capital de Brasil...

17 La conocida Path Dependence Theory considera que hay una fuerte tendencia de las instituciones a evolucionar y comportarse de acuerdo con propiedades estructurales, creencias y valores consolidados a lo largo de su existencia. Detalles sobre la path dependence theory se pueden obtener en Gains, John y Stoker (2005); Greener (2005) y Mahoney (2000).

REFERENCIAS

ADESG – ASSOCIAÇÃO DOS DIPLOMADOS DA ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA. Portal Eletrônico da Associação dos Diplomados da Escola Superior de Guerra. **ADESG**, [s. l.], 2023. Disponível em: <https://adesg.org.br/>. Acesso em: 24 mar. 2023.

ANÃO. *In*: **DICIONÁRIO** Houaiss Eletrônico da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro: Objetiva, 2009.

BRASIL. [Constituição (1988)]. **Constituição da República Federativa do Brasil de 1988**. Brasília, DF: Presidência da República, 2024. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm. Acesso em: 19 jan. 2024.

BRASIL. **Lei nº 785, de 20 de agosto de 1949**. Cria a Escola Superior de Guerra e dá outras providências. Rio de Janeiro: Presidência da República, 1949. Disponível em: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/1930-1949/l785.htm#:~:text=LEI%20No%20785%2C%20DE%2020%20DE%20AGOSTO%20DE%201949.&text=Cria%20a%20Escola%20Superior%20de%20Guerra%20e%20d%C3%A1%20outras%20provid%C3%AAs. Acesso em: 19 mar. 2023.

BRASIL. Ministério das Relações Exteriores do Brasil. Portal Eletrônico do Ministério das Relações Exteriores do Brasil. **Portal Gov.br**, Brasília, DF, 2023. Disponível em: <https://www.gov.br/mre/pt-br/delbrasonu/a-missao-do-brasil/a-missao-do-brasil>. Acesso em: 27 mar. 2023.

CAVALCANTI, T. B. *et al.* O pensamento político de Oliveira Vianna. **Revista de Ciência Política**, Rio de Janeiro, n. 22, p. 27-45, 1979. Disponível em: <https://periodicos.fgv.br/rcp/issue/view/3232>. Acesso em: 23 jan. 2024.

COSTA, W. M. da. Geopolítica. *In*: SAINT-PIERRE, H. L.; VITELLI, M. G. (org.). **Dicionário de segurança e defesa**. São Paulo: Editora Unesp, 2018. p. 511-531.

DADOS MUNDIAIS. Portal Eletrônico. **DadosMundiais.Com**, [s. l.], 2023. Disponível em: <https://www.dadosmundiais.com/maiores-paises.php>. Acesso em: 7 mar. 2023.

ESG – ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA. **Fundamentos do Poder Nacional**. Rio de Janeiro: Escola Superior de Guerra, 2018.

ESG – ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA. Portal Eletrônico da Escola Superior de Guerra. **Portal Gov.br**, Brasília, DF, 2023. Disponível em: <https://www.gov.br/esg/pt-br>. Acesso em: 19 mar. 2023.

EUA - ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA. Portal Eletrônico do Eisenhower School for National Security and Resource Strategy. **The Eisenhower School**, [s. l.], 2023. Disponível em: <https://es.ndu.edu/>. Acesso em: 20 mar. 2023.

FREIRE, R. R. **Os meandros conceituais da Defesa Nacional e o papel das Forças Armadas brasileiras no século XXI**. 2022. 233 f. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Instituto de Estudos Sociais e Políticos, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2022.

FUNAG – FUNDAÇÃO ALEXANDRE DE GUSMÃO. **Ministério das Relações Exteriores do Brasil**. Brasília, DF: FUNAG, 2023. Disponível em: <https://www.funag.gov.br/ipri/images/analise-e-informacao/fronteiras-terrestres-brasil-13052015.pdf>. Acesso em: 27 mar. 2023.

GAINS, F.; JOHN, P. C.; STOKER, G. Path Dependency and the Reform of English Local Government. **Public Administration**, New Jersey, v. 83, n. 1, p. 25-45, 2005.

GIRALDI, R. Patriota: por ser pacífico, Brasil é reconhecido no exterior. **Revista Exame**, São Paulo, 5 set. 2012. Disponível em: <https://exame.com/brasil/patriota-por-ser-pacifico-brasil-e-reconhecido-no-exterior/>. Acesso em: 27 mar. 2023.

GONÇALVES, M. **A gestão do conflito multidimensional com apoio da Geoinformação**. 2022. 38 f. Policy Paper (Especialização em Política, Estratégia e Alta Administração Militar) – Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2022.

GREENER, I. The Potential of Path Dependence in Political Studies. **Politics**, Newcastle, v. 25, n. 1, p. 62-72, 2005.

LAGO, L. **Supremo Tribunal de Justiça e Supremo Tribunal Federal: dados biográficos 1828-2001**. 3. ed. Brasília, DF: Supremo Tribunal Federal, 2001.

LIMA, M. R. S. de *et al.* **Atlas da política brasileira de defesa**. Rio de Janeiro: Latitude Sul, 2017.

LIMA, S. E. M. **Visões da obra de Helio Jaguaribe**. Brasília, DF: FUNAG, 2015.

MAHONEY, J. Path Dependence in Historical Sociology. **Theory and Society**, New York, v. 29, n. 4, p. 507-548, 2000.

MATTOS, H. J. G. de. Brasil e mundo na perspectiva do século XXI. *In*: **Política Externa**, São Paulo, Paz e Terra, v. 9, n. 1, jun.-jul-ago. 2000, p. 4-21.

NUNES, R. F. O Mundo PSIC e a Ética Militar. **EBlog. Blog do Exército Brasileiro**, Brasília, DF, 1 fev. 2023. Disponível em: <https://eblog.eb.mil.br/index.php/menu-easyblog/o-mundo-psic-e-a-etica-militar.html>. Acesso em 7 mar. 2023.

PORTA-VOZ israelense que chamou Brasil de “anão diplomático” deixa o cargo. **Veja**, São Paulo, 1 set. 2014. Disponível em: <https://veja.abril.com.br/mundo/porta-voz-israelense-que-chamou-brasil-de-anao-diplomatico-deixa-o-cargo/>. Acesso em: 7 mar. 2023.

RIBEIRO, D. **Os brasileiros**: teoria do Brasil. Petrópolis: Vozes, 1991.

SANT'ANNA, L. EUA veem navios de guerra iranianos no Porto do Rio de Janeiro como provocação. **CNN Brasil**, São Paulo, 3 mar. 2023. Disponível em: <https://www.cnnbrasil.com.br/internacional/eua-veem-navios-de-guerra-iranianos-no-porto-do-rio-de-janeiro-como-uma-provocacao-diz-fonte/#:~:text=Lourival%20Sant%27Anna%20da%20CNN%2003%2F03-%2F2023%20%C3%A0s%2022%3A08%200%3A00,Porto%20do%20Rio%20de%20Janeiro%20como%20uma%20provoca%C3%A7%C3%A3o>. Acesso em: 7 mar. 2023.

SANTOS, J. C. dos. **Evolução do Pensamento Estratégico Brasileiro**. Revista Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, v. 20, n. 42, p. 41-66, 2003.

SILVA, G. do C. e. **Planejamento estratégico**. Rio de Janeiro: Bibliex, 1955.

SILVA, G. do C. e. **Geopolítica do Brasil**. Rio de Janeiro: José Olympio, 1967.

SILVA, G. do C. e. **Conjuntura Política Nacional**. O Poder Executivo e a Geopolítica do Brasil. 3. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 1981.

SOUZA, J. A. S. de. **A vida do Visconde do Uruguai**: Paulino José Soares de Souza (1807-1866). Brasília, DF: FUNAG, 2021.

SRIDHARAN, M. BANI – How to make sense of a chaotic world? **Think Insights**, [s. l.], 29 jul. 2021. Disponível em: <https://thinkinsights.net/leadership/bani/>. Acesso em: 12 jul. 2022.

THE WORLD FACTBOOK. **United States of America Central Intelligence Agency**. Langley: CIA, 2023. Disponível em: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/>. Acesso em: 20 mar. 2023.

VIANNA, G. de S. **O Cruzeiro e a Corrente**. São Paulo: Dialética, 2019a.

VIANNA, G. de S. O Cruzeiro e a Corrente: a Escola Superior de Guerra como Máquina de Hegemonia (1949-1961). **Revista da Escola Superior de Guerra**, Rio de Janeiro, v. 34, n. 70, p. 72-95, 2019b.

WHITEMAN, W. **Training and education Army Officers for the 21st Century**: Implications for the United States Military Academy. Carlisle: U.S. Army War College, 1998. Disponível em: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a345812.pdf>. Acesso em: 20 nov. 2020.